

*Sor Rocío
declarada
Venerable
por la Iglesia*



Hermanas del Amor de Dios

HERMANAS DEL AMOR DE DIOS

ORACIÓN COMUNITARIA - 30 DE MARZO 2014

Ambientación:

Música de fondo

Preparar símbolos:

- Un cuadro de Sor Rocío y unas flores
- La Biblia
- Una imagen o poster de la Virgen
- Nuestras Constituciones
- Un delantal
- Pergamino con el Decreto



Un canto: En nombre del Padre u otro

- 1. Se coloca el cuadro de Sor Rocío y las flores en el sitio apropiado. Cuando esté colocado; una hermana lee entonces el Decreto de Virtudes.**

Siempre debemos dar gracias a Dios por el legado de santidad que el Padre Fundador y las hermanas, que nos han precedido a la Casa del Padre, nos han transmitido.

Hoy, de modo particular, queremos alabar, bendecir y dar gracias a Dios, porque nuestra hermana Rocío ha sido proclamada VENERABLE, el día 7 de febrero de 2014.

Con la promulgación del Decreto sobre las Virtudes, la Iglesia ha reconocido que Sor Rocío practicó las virtudes en grado heroico. Al hacer memoria de ella en esta celebración, invocamos su intercesión para que lleguemos nosotros también donde ella llegó, no sin dificultades, pero que todo vale la pena con tal de alcanzar a Cristo.

2. Al mismo tiempo que se presentan los símbolos, una hermana lee unas frases de Sor Rocío.

❖ La Biblia

Cuando voy a la cama, siempre leo unos versículos del Evangelio. Hay párrafos de la Sagrada Escritura que son bellísimos. Hago cada día un ratito de oración con el Evangelio. Creo que es lo mejor que pueda meditar: los hechos y dichos de Jesús.

❖ Una imagen o poster de la Virgen

Cada vez estoy más convencida de que la Virgen es el camino más fácil, seguro y rápido para ser felices y santas. Es el medio más fácil para ser santas y llevar las almas al Señor.

❖ Nuestras Constituciones

He venido al Amor de Dios y quiero cumplir las Constituciones. Pedidle a la Virgen que me enseñe y ayude a ser una copia fiel de las mismas; que si lo soy, con toda seguridad, seré santa.

❖ Un delantal

Darme a todos con agrado, con prontitud... Quiero gastarme por Jesús y por los demás.

En silencio contemplamos los símbolos.

(Se puede poner música de fondo)

Invocamos al Espíritu Santo cantando:

- *Ilumíname, Señor, con tu Espíritu, transfórmame, Señor, con tu Espíritu. Ilumíname, Señor, con tu Espíritu, ilumíname y transfórmame, Señor.*
- *Y déjame sentir el fuego de tu amor, aquí en mi corazón, Señor (bis).*

Recitamos a dos coros:

Ilumíname, oh Espíritu Santo,
para que sea santo mi pensar.

Habita en mí, oh Espíritu Santo,
para que sea santa mi actitud.

Actúa en mí, oh Espíritu Santo,
para que me santifique en mi trabajo.

Fortaléceme, oh Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es santo.

Atráeme, oh Espíritu Santo,
para que ame todo lo que es santo.

Protégeme, oh Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo.
Amén.



Volvemos a cantar: *Ilumíname, Señor, con tu Espíritu...*

ENCUENTRO CON LA PALABRA DE DIOS

Lectura del Apocalipsis 7, 9 - 22

Después de esto miré, y vi una gran multitud de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas. Estaban de pie delante del trono y delante del Cordero, y eran tantos que nadie podía contarlos. Iban vestidos de blanco y llevaban palmas en las manos. Todos gritaban con fuerte voz:

“¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!”

Todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se inclinaron delante del trono hasta tocar el suelo con la frente, y adoraron a Dios diciendo:

“¡Amén!

La alabanza, la gloria,
la sabiduría, la gratitud,
el honor, el poder y la fuerza
sean dados a nuestro Dios
por todos los siglos.

¡Amén!”

Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco, y de dónde han venido?”

“Tú lo sabes, Señor”, le contesté. Y él me dijo:

“Estos son los que han pasado por la gran aflicción, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero”.

(Palabra de Dios)

Interiorizamos la Palabra que hemos escuchado.

SALMO 14. Este Salmo nos invita e interroga si nuestra vida está en la línea que Dios quiere y que esperan los hermanos. Lo recitamos a dos coros.

Ant. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

Señor, ¿quién puede entrar en tu santuario?

¿Quién puede habitar en tu santo monte?

Sólo el que vive sin tacha y hace lo bueno;
el que dice la verdad de todo corazón;
el que no habla mal de nadie;
el que no hace daño a su amigo ni ofende a su vecino;
el que mira con amor a quien desprecio merece,
y honra a quien honra al Señor;
el que cumple sus promesas aunque le vaya mal;

el que presta su dinero sin exigir intereses;
el que no acepta soborno en contra del inocente.

El que así vive, habitará en tu casa, Señor.

Gloria al Padre...

Ant. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

Silencio

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10, 20 - 22

“No os alegréis de que los espíritus os obedezcan, sino de que vuestros nombres ya estén escritos en el cielo”.

En aquel momento, Jesús, lleno de alegría por el Espíritu Santo, dijo: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que ocultaste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido.

Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; y nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer”.

(Palabra del Señor)

Silencio

SALMO 115. Este Salmo nos invita a reconocer a Dios, amarle, a proclamar su grandeza y su fidelidad.

Ant. La fidelidad del Señor dura por siempre.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación,
invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor.

Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre...

Ant. La fidelidad del Señor dura por siempre.

Silencio

Ahora dos hermanas van a proclamar algunos ecos de la espiritualidad de Sor Rocío. Intercalamos alguna antífona.

Dios es para Sor Rocío el absoluto de su vida; lo siente y lo descubre guiando su existencia, cree firmemente que todo está previsto por el Amor de su Padre-Dios, de Él se fía y a Él se confía. Su relación con Él es filial, sencilla, íntima y cercana.



“Se es tan feliz con el pensamiento de que Él nos ama y que nosotros podemos amarlo con todo el amor que

siente nuestro pobre corazón... qué bueno, qué espléndido, qué generoso ha sido Él con nosotros. Sólo con amor podemos corresponderle. Quiero amarlo de veras, con toda mi alma, con todo mi corazón. Quiero ser totalmente suya. Soy de Dios bajo todos los conceptos. Sí, soy de Él ahora, lo he sido antes y lo seré después. Mi fin como Religiosa del Amor de Dios es amarlo a Él y hacerlo amar. Él y las almas, mi única obsesión. Que mi corazón se llene de su amor y lo rebose”.

Cantamos:

*Aclamemos hoy al Señor con canciones de alegría,
Aclamemos hoy al Señor, celebremos su bondad.*

Jesús es para Sor Rocío la manifestación del amor de Dios, el centro de su existencia.



Sólo Él es mi Rey y Dueño absoluto de mi ser. A Él le digo, con todas las veras de mi alma, que quiero ser suya. Toda suya y siempre suya. Experimento que Jesús me conoce y me ama como nadie. Me ama a pesar de mis rarezas y miserias. Me ama como yo nunca soñé que podía ser amada. Teniéndole a Él, ¿qué más puedo desear? Mi mayor alegría consiste en ser de Jesús, en vivir con Él, en trabajar con Él, por Él y para Él.

Cantamos:

*Aclamemos hoy al Señor con canciones de alegría,
Aclamemos hoy al Señor, celebremos su bondad.*

Los escritos espirituales de Sor Rocío, sus cartas, los testimonios de las personas que la conocieron y vivieron con ella, **avalan la centralidad de la Virgen en la espiritualidad de Sor Rocío** como fiel seguidora de Jesús.



“La Virgen María es el secreto que me conduce por las sendas del bien. Su amor está como entronizado en mi corazón y la siento cercana”.

“No comprendo que haya alguien que quiera ser bueno y amar a Jesús sin amarte a Ti. ¿Cómo es posible querer a Jesús sin quererte a Ti, Madre?”

“Madre, lo mejor es que te adueñes de mi corazón, que sólo Tú seas la dueña absoluta de él y te posesiones por completo de él, y lo llenes de tu amor. Y así, no pensaré nunca en la locura de marcharme de tus brazos. Madre, tuya, tuyísima siempre. Y tuyo, tuyísimo, todo lo mío”.

Cantamos:

*Aclamemos hoy al Señor con canciones de alegría,
Aclamemos hoy al Señor, celebremos su bondad.*

Conocer a Jesús y haberse encontrado con Él **impulsó a Sor Rocío a darlo a conocer a los demás**. Con la palabra, con sus escritos y sobre todo con el testimonio de su vida, hizo todo lo posible para que otros tuviesen la misma suerte de encontrarse con Jesús, amarlo y seguirlo. Toda su ilusión era *“llevar a Jesús a las almas y las almas a Jesús”*.



“Todo apostolado con peques me encanta. Ir dando a conocer poco a poco quien es Jesús. Grabar su imagen en esas almitas completamente lisas. Ser madre de tantos pobres niñitos abandonados, sin madre, sin cariño...”

“Cuando llegue el momento Él removerá los obstáculos, me dará fuerza para dejarlo todo, todo por Él y dedicarme por completo a su servicio. ¡Qué ocupación...! Amarlo y hacerlo amar...”

Cantamos:

*Aclamemos hoy al Señor con canciones de alegría,
Aclamemos hoy al Señor, celebremos su bondad.*

Silencio

Hemos clausurado hace pocos meses el Año de la FE.
Sor Rocío fue una mujer de mucha fe.

Hay un núcleo fundamental en la vida de Sor Rocío que configura su experiencia religiosa: es su vivencia de fe. Lo más significativo de la fe de Sor Rocío es su modo sencillo de vivirla, de expresarla, de contagiarla a los demás. Su vida entera está iluminada por la luz de la fe y fruto de este estilo de vida era la paz, la serenidad, la alegría que la inundaba y que contagiaba a quienes entraban en relación con ella.

El reconocimiento de **VENERABLE** de Sor Rocío es un don de Dios y de la Virgen en este año jubilar de los 150 años de la Fundación de nuestra Congregación.

Silencio

(Podemos compartir nuestra reflexión de lo que hemos escuchado y orado dando gracias a Dios o haciendo peticiones).

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras del Señor: Padre nuestro...

Oración:

Oh Dios, que has preparado tu reino para los humildes y sencillos, concédenos la gracia de seguir confiadamente el camino de Sor Rocío, par que, por su intercesión, alcancemos la vida eterna. Por nuestro Señor...

Canto a la Virgen.

*Estrella y flor, aurora del día. Estrella y flor, aurora del Señor.
Estrella y flor, sendero y camino que nos lleva a Dios.*

Guíanos por la senda de Cristo, por caminos de amor.

Guíanos a la casa del Padre imitando a tu Hijo.

Eres Tú nuestra hermana en la lucha por un mundo mejor.
Eres Tú peregrina y profeta, misionera y maestra.

Terminemos nuestra celebración encomendándonos a Sor Rocío para que por medio de ella, el Señor nos conceda cuanto le pedimos.

Te damos gracias, Señor Dios, Padre bueno y rico en misericordia, porque has concedido a tu sierva María del Rocío el don del gozo en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Bendícenos para que, acogiendo tus dones con sencillez y alegría, seamos testigos de tu amor en el mundo. Escúchanos y, por su intercesión, concédenos la gracia que hoy te pedimos.
Gloria al Padre...



Se puede poner la canción: “Llévame, oh Madre...” del CD 1 ¡Grande es el Amor de Dios!, N° 10.

Se entrega a cada participante una copia del Decreto de Virtudes.



